

X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

# Crecimiento y distribución del ingreso en la Argentina K.

José Salvador Cárcamo y Marta Tenewicki.

Cita:

José Salvador Cárcamo y Marta Tenewicki (2013). *Crecimiento y distribución del ingreso en la Argentina K. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/425>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# Mesa 40 LA DÉCADA KIRCHNERISTA

## Crecimiento y distribución del ingreso en la Argentina

### K

José Salvador Cárcamo<sup>1</sup> y Marta Tenewicki<sup>2</sup>

Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires

[pecarcamo@hotmail.com](mailto:pecarcamo@hotmail.com)

[mitene1262@gmail.com](mailto:mitene1262@gmail.com)

#### Resumen

Se cumple una década de la asunción como presidente de la República Argentina de Néstor Kirchner. Este hecho representa una buena oportunidad para realizar un balance de los cambios económicos acaecidos en el país a partir de ese momento. Se busca mostrar, especialmente, cuál ha sido la evolución de la distribución del ingreso y de las políticas sociales, enmarcando dichos cambios en el nuevo régimen macroeconómico que rigió a partir de la salida de la convertibilidad. Asimismo, señalaremos cuáles son, a nuestro entender, las principales asignaturas pendientes y políticas a profundizar por el actual gobierno.

El derrumbe del Plan de Convertibilidad -a causa de un modelo de valorización financiera basado en un endeudamiento externo insostenible- con un declive de la actividad económica a partir de la segunda mitad de 1998 y su implosión en los años 2001-02, dio lugar a una de las recesiones más largas y profundas de nuestra historia. A partir del año 2003 -crisis financieras mediante- la Argentina ha protagonizado un flujo de crecimiento vigoroso con sustento en el ahorro interno y recursos propios.

**Palabras clave:** crecimiento, desarrollo, pobreza, distribución del ingreso, ahorro

#### 1. La Macroeconomía del desarrollo Kirchnerista

A partir de la devaluación del año 2002 en la Argentina se ha operado un cambio macroeconómico basado en:

1) Un crecimiento que, a diferencia de la década de los '90, no está basado en el financiamiento externo, aunque la tasa de inversión aun no resulta suficiente. Sin embargo cabe aclarar que, esta variable desde el año 2005 y hasta la actualidad es superior al 20% del PIB, superior en términos absolutos y relativos a los de la década del 90 del siglo pasado, que era inferior al 20%.

**Tabla 1<sup>3</sup>****Años Tasa de inversión en porcentaje del PIB**

1993	19,1
1994	19,9
1995	17,9
1996	18,1
1997	19,4
1998	19,9
1999	18,0
2000	16,2
2001	14,2
2002	12,0
2003	15,1
2004	19,2
2005	21,5
2006	23,4
2007	24,2
2008	23,3
2009	20,9
2010	22,0
2011	22,6
2012	22

Desde fines de 2002 y con mayor vigor a partir de 2003 la economía argentina atraviesa un período de fuerte crecimiento económico, a excepción del año 2009 cuando tuvo impacto la crisis internacional. Entre 2003 y 2008 el promedio de crecimiento anual de Argentina fue de 8,5%, evitando la caída del producto en 2009 a pesar del impacto de la crisis. Ese año el país registró un aumento del PIB del 0.9%, por sobre la media de la región que creció a una tasa negativa de 1,7%. (CEPAL, 2010). Argentina retoma un vigoroso crecimiento a partir del año 2010 (9.2%), 2011 (8,9%) y vuelve a desacelerar el 2012 con un 2,2%.

Por otro lado, cabe señalar que la industria manufacturera y la construcción -que habían registrado una importante caída durante la convertibilidad- lideraron el crecimiento en este período.

2) Un tipo de cambio con flotación sucia y competitivo. La política de tipo de cambio alto para la industria fue definida por el gobierno anterior y por el actual como una cuestión de Estado. Si bien existe una única cotización para el dólar, rigen tipos de cambio diferenciales. La industria goza de la cotización plena e incluso de reintegros a la exportación, mientras que al agro y a las actividades primarias en general se les aplican retenciones que achican el tipo de cambio neto que reciben. Así, se creó un marco protector para dos procesos: el de sustitución de importaciones y el del aliento a las exportaciones, ambos generadores, en consecuencia, en un aumento de la demanda local. Mientras el primero fue más rápido, para lo cual utilizó capacidad productiva ociosa, el segundo maduró con mayor lentitud. Cabe aclarar que el actual proceso de reindustrialización en Argentina difiere del clásico modelo de industrialización por sustitución de importaciones dado que se realiza en el marco de una economía abierta, en el cual las exportaciones de manufacturas de origen industrial constituyen el 35% del total de las exportaciones del país. Frente a los analistas de cuño neoliberal que sostienen

que el tipo de cambio argentino está retrasado y es necesaria una devaluación, Narodowski y Panigo (2010) señalan que el tipo de cambio multilateral real durante la post-convertibilidad fue, en promedio, un 70-80% más elevado que durante la convertibilidad. Por otro desde el año 2003 el peso se devaluó respecto al real un 55,8% (Informe BCRA, 2011).

Se instrumentan a partir del cuarto trimestre de 2011 medidas para limitar la compra de divisas con fines de atesoramiento, con procedimientos del Banco Central en base a la capacidad contributiva de las personas para venderles dólares en caso de viajes al exterior, con un recargo del 15% a las compras en comercios del extranjero realizadas con tarjeta de crédito y débito y a través de Internet y la prohibición de la compra de dólares a partir de hipotecas en pesos para la adquisición de inmuebles. Esto va configurando un mercado de divisas con tipo de cambios múltiples.

3) Se fortalecieron, las capacidades competitivas conocidas como “no precio”: inversiones, innovación, educación e infraestructura. Con ello se amplió la base industrial, produciendo bienes de mayor valor agregado que incorporaron procesos de innovación tecnológica. En esta línea se entiende la creación el 10 de diciembre de 2007 del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. A partir de la promulgación de la “Ley Raíces” en noviembre de 2008, un número de 854 investigadores decidieron regresar al país. En la misma línea, en octubre de 2011 se inauguró el Polo Científico Tecnológico, cuyo objetivo es que la investigación en ciencia básica se transforme en ciencia aplicada.

4) Se eliminó el déficit fiscal por el crecimiento de los ingresos públicos debido a: las retenciones, la reactivación y al aumento del empleo formal. A ello debe sumársele a partir de 2008 la reestatización de los fondos previsionales. Consideramos que en el futuro debe mantenerse el excedente fiscal, incrementando la recaudación y modificando la aún fuerte regresividad del sistema tributario. Si bien hubo correcciones a la salida de la convertibilidad, que aportaron una cuota de progresividad al sistema, ya sea por las retenciones (porque caen sobre ganancias extraordinarias de las exportaciones agropecuarias y porque reducen los precios domésticos para el consumo de los sectores populares) o por la nacionalización del sistema previsional, es imprescindible que se realice una reforma tributaria de amplio alcance que grave a los dividendos y a la renta financiera, reduzca la carga sobre el consumo y aumente la carga de los sectores de mayor capacidad contributiva. Con ello mejorarían tanto la equidad distributiva como los ingresos fiscales.

5) Se revirtió el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos (transformándolo en superávit) por la vía del superávit comercial. Respecto del actual superávit comercial se suele argumentar que es esencialmente fruto de un contexto internacional sumamente favorable, debido a los precios de los productos primarios que Argentina exporta. Sin embargo, a partir de 2003, Argentina ha crecido varios puntos por encima del promedio regional. Con lo cual, si bien es cierto que el contexto externo favorable ayuda, no parece ser la principal causa del crecimiento en el periodo.

6) Desendeudamiento. Resultado de los superávits gemelos (fiscal y de cuenta corriente) y del proceso de renegociación de la deuda externa - operación considerada como la más importante de la historia financiera mundial- el endeudamiento del sector público nacional bajó, del casi 150% del

valor agregado generado en la economía anualmente luego del colapso del régimen de la convertibilidad, al 44,6% en el año 2010 (CIFRA-CTA, 2011). Esta tendencia continúa en el 2012 y la relación entre la deuda pública nacional y el PIB alcanzó el 41,5%.

7) Reestatización de una parte mayoritaria (51%) de la empresa petrolera Repsol YPF.

Respecto del proceso descrito, existe un debate respecto de qué modelo de desarrollo transita actualmente la Argentina: Si estamos frente a un nuevo modelo tras la crisis de la convertibilidad o si la actual etapa económica es una continuidad –aunque con retoques- del modelo impuesto a partir de la última dictadura militar. Consideramos que se asiste a un nuevo “patrón de acumulación” ya que, las actuales políticas macroeconómicas difieren notablemente de las implementadas en la década del '90, como analizamos anteriormente. Asimismo, como señalaremos posteriormente, las políticas sociales muestran un quiebre respecto a las políticas regresivas aplicadas a lo largo de las últimas décadas.

Este proceso de expansión y crecimiento fue motorizado por la ampliación de la masa salarial a partir de la disminución de la tasa de desempleo (desde el 21,5% en mayo de 2002 al 7,3 actual), del aumento de las jubilaciones y pensiones y del incremento del salario real del 50% a partir de 2003 (SEL consultores, 2010); pero también debido a las nuevas políticas sociales implementadas, entre ellas: El Plan de Inclusión Previsional (2004-2007) -que incorporó a más de tres millones de personas al Sistema Previsional desde su implementación-, la reestatización de los fondos previsionales en noviembre de 2008 y la instrumentación de la Asignación Universal por Hijo (AUH), en octubre de 2009.

## **2. Políticas sociales**

Se realizaron importantes transformaciones en las mismas a partir de 2003. De políticas focalizadas del período de la convertibilidad, se fue transitando un camino que llevaría a una ruptura de las políticas tradicionales. Como sostienen Alonso y Di Costa (2010), el principal quiebre de las políticas sociales estaría dado por el notable salto que se produciría en la cobertura de jubilaciones y pensiones (Plan de Inclusión Previsional), que implica una ruptura parcial con el principio contributivo –típico del seguro social-, así como ya durante la gestión de Cristina Fernández, por la universalización de las asignaciones familiares (AUH), que supone una ruptura total con el principio contributivo.

La AUH abarca en la actualidad a 3.591.565 niños y jóvenes menores de 18 años, sobre un total de 13.047.356 (Censo 2010).

La asignación se paga en un 80% todos los meses y el 20% restante se abona cuando se presenta la documentación de vacunación y control sanitario para los menores de cuatro años, y la acreditación de concurrencia al colegio a partir de los 5 años. Esto último tiene efectos positivos, como la retención escolar en la escuela (especialmente en el nivel medio de enseñanza), y en la acumulación de capital humano a largo plazo (Gasparini y Cruces, 2010). Los primeros datos disponibles señalan que, las condicionalidades de la AUH estarían mostrando resultados sumamente positivos con un aumento del 25%

de la matrícula escolar y un incremento del 40% de los menores inscriptos en el seguro médico estatal Plan Nacer (Agis, Cañete y Panigo, 2010).

¿De qué factores depende la distribución del ingreso? Esta, es función fundamentalmente de:

- 1) La estructura productiva y su demanda de empleo de la economía;
- 2) El poder relativo de cada clase social;
- 3) La institucionalidad generadora de derechos;
- 4) Cómo se financian las políticas públicas;
- 5) Del mapa de oportunidades para las familias y la valorización de sus activos;
- 6) De la oferta de satisfactores básicos (alimentos, salud, educación).

En cuanto a la distribución del ingreso no coincidimos con los analistas que afirman que, actualmente, en el tema distributivo estamos peor que en la década del noventa; aún cuando, no se hayan alcanzado todavía los niveles de equidad de mediados de los 70.

### 3. La distribución del ingreso

#### 3.1 Distribución secundaria

Para demostrar lo anteriormente afirmado analizaremos, en primer lugar, la distribución secundaria o poblacional del ingreso -que se realiza entre personas-, a diferencia de la primaria o funcional -que se realiza entre trabajo y capital-; en la distribución secundaria, no cuenta solamente ser receptor de ingresos provenientes de la producción, sino que también se tiene en cuenta cualquier otra forma de ingresos: jubilaciones, pensiones, subsidios, planes sociales, transferencias, etcétera.

Dividiremos el análisis en dos partes.

Por un lado, hasta el año 2007. Por otro, hasta 2011. Ello debido a cuestiones analíticas, a los datos contradictorios encontrados y por el impacto de la crisis internacional de 2008/9.

**Tabla 2**

DISTRIBUCIÓN SECUNDARIA O POBLACIONAL  
DESIGUALDAD EN LA APROPIACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA ENTRE LOS EXTREMOS  
Porcentajes del Ingreso por quintiles y desigualdad al 1º Trimestre de cada año

Grupos	1974	1990	1994	1998	2004	2006	2007
1º Quintil	6,1	4,7	4,6	4,0	4,0	3,7	3,8
5º Quintil	42,9	50,7	51,1	53,9	53,8	51,6	51,1
Resto	51,0	44,6	44,3	42,1	42,2	44,7	45,1
Desigualdad entre los extremos	<b>7,0</b>	<b>10,8</b>	<b>11,1</b>	<b>13,5</b>	<b>13,5</b>	<b>13,9</b>	<b>13,4</b>

Fuente: FETyP en base a datos de EPH - INDEC

El cuadro 1 muestra **lucos y sombras**, pero marcadas diferencias respecto de la década del '90. La desigualdad entre los extremos se mantiene en niveles similares a los de aquel período, pero por primera vez se registra una pérdida relativa de los sectores de mayores ingresos. La desigualdad se mantiene porque, si bien los sectores de mayores ingresos pierden (5º quintil), no ganan los de menores ingresos (primer quintil). Por lo tanto, los más favorecidos fueron los sectores de ingresos medios.

Esta tendencia en la mejora en la distribución del ingreso, se observa también en la reducción de la brecha de ingresos promedio entre el décimo y el primer decil.

### **Tabla 3**

#### **Distribución secundaria o poblacional**

Desigualdad en la apropiación y distribución del ingreso entre los extremos ( 1° y 10° decil)

1974	1991	1994	1998	2001	2003	2007	2010	2011
9,5	19,8	19,7	29,9	40	34,8	25	20,7	19,1

CEDLAS. INDEC (2011)

En el periodo que comprende de 1974 a 2001 creció la desigualdad entre el primer y décimo decil, la que era de 9,5 en 1974; 19,8 en 1991; 19,7 en 1994; 29,9 en 1998; y 40 en 2001. La desigualdad entre los extremos comienza a descender a partir de 2003, alcanzando un valor de 34,8 en ese año, de 25 en 2007, 20,7 en el año 2010 y de 19,1 en el año 2011.

A partir del año 2008 hay datos contradictorios como ya señalamos, debido a factores internos y por el impacto de la crisis.

De acuerdo a los datos de CEDLAS (centro de investigación insospechado de ser oficialista), la brecha de ingresos sigue reduciéndose, aunque a un ritmo menor, ya que, alcanza un valor de 25 en el segundo semestre de 2007 y de 24,5 durante los dos primeros semestres de 2008 y 2009 respectivamente. Luego, la brecha cae más aceleradamente, alcanzando un 20,7 en el segundo semestre de 2010, último dato disponible por CEDLAS. Para el año 2011, tomando como Fuente INDEC, en el segundo trimestre de 2011 esta brecha fue de 19,1.

Frente a la evidencia de que, hasta el año 2007 -aún con elevadas tasas de crecimiento económico y de empleo, y ante los problemas que imponía la crisis internacional de 2008/9-, el 20% más pobre de nuestra población perdía participación en la apropiación de riqueza, se decidió finalmente aplicar el programa de transferencia de ingresos universales para los hijos de trabajadores informales y desocupados (AUH).; Este programa es considerado por diversos especialistas como el más importante que se conoce a nivel global en términos de participación del PIB en un beneficio social y como el inicio de una nueva y verdadera política social en Argentina.

Otro modo de medir la distribución secundaria es a través del coeficiente de Gini, indicador que muestra la distribución del ingreso en el conjunto de la sociedad. Arroja un valor entre "0" y "1"; siendo "0" una situación de igual distribución del ingreso entre los diez estratos y "1" una situación absolutamente desigual.

**Tabla 4. Coeficiente de Gini**

<b>Años</b>	1974	1994	1998	2002	2010
<b>Coeficiente de GINI</b>	0,345	0,453	0,502	0,533	0,442

Hemos analizado la evolución de este índice entre 1974 y 2010. En 1974 el coeficiente de Gini alcanzó un valor de 0.345. A partir de esa fecha muestra una tendencia creciente a lo largo del tiempo. En el año 1994 (el mejor año de la convertibilidad en términos macroeconómicos) el Gini alcanza un valor de 0.453, el que sigue subiendo a 0.502 en 1998 y alcanzando un máximo de 0.533 en 2002. A partir de 2003 se reduce todos los años (excepto en el segundo semestre de 2008), hasta llegar al 0.442 en el segundo semestre de 2010 (CEDLAS).

### 3.2 Distribución funcional o primaria

Se estudiara a continuación la distribución funcional o primaria del ingreso, que es la que se expresa en la percepción de los trabajadores directos (salarios) y los capitalistas (superávit de explotación); es decir, de acuerdo al lugar que ocupan en el proceso de producción. El indicador más difundido es la participación de la masa salarial en el PBI.

Estudiando la distribución funcional o primaria, estaremos abarcando las tres primeras dimensiones mencionadas anteriormente que explican la distribución del ingreso.

Las economías con estructuras productivas intensivas en capital y/o recursos naturales, poseen una masa salarial menor que la de de las economías con estructuras intensivas en trabajo, como la de los países altamente industrializados. Además en este tipo de países la masa salarial supera ampliamente a la masa de ganancia, no sólo por la intensidad del trabajo, sino también por los niveles salariales obtenidos por los trabajadores. Por último, en las naciones que cuentan con una institucionalidad protectora del empleo como mecanismo de integración social, la distribución del ingreso alcanza mayores grados de equidad.

**Tabla 5**

### **DISTRIBUCIÓN PRIMARIA O FUNCIONAL PARTICIPACION DE LOS SALARIOS EN EL PBI**

Años	Porcentaje	Referencias
1993	44,7	Primer gobierno de Carlos Menem
1997	37,1	Seis años de convertibilidad
2001	42,1	Crisis
2003	34,3	Fin de la crisis
2004	36,1	Gobierno de Néstor Kirchner
2005	38,5	Gobierno de Néstor Kirchner
2006	41,5	Gobierno de Néstor Kirchner
2007	42,9	Gobierno de Cristina Fernández
2008	43,6	Gobierno de Cristina Fernández
2010	44,9	Gobierno de Cristina Fernández

La tabla 4 muestra un marcado descenso de la participación de los salarios en el PBI entre 1993 y 2003, pasando del 44,7% al 34,3% respectivamente. A partir de 2004, los salarios vuelven a ganar terreno, pasando al 36,1%, 38,6% y 41,3 % en 2004, 2005 y 2006 respectivamente. En los años 2007 y 2008 la participación salarial sigue creciendo a un 42,9% y 43,6% respectivamente, alcanzándose y mejorándose los niveles de 2001, lo que refleja un quiebre de la tendencia anterior a 2003.

Esta recuperación parcial de la participación de los salarios en el PBI a partir de 2003 se debió a:

- 1) Una nueva estructura productiva, en la cual los sectores más dinámicos son los bienes, fundamentalmente los industriales lo que permitió un aumento sostenido del empleo; y
- 2) Al aumento del salario real que creció más que la productividad. Para que continúe este proceso de recuperación del salario en la apropiación de la riqueza generada resulta fundamental que:
  - i) El sector productor de bienes siga siendo el motor de la economía y de la generación de empleo. Para ello, es necesario mantener el tipo de cambio competitivo y expandir la oferta interna a través de la expansión del crédito; y
  - ii) Continuar con los aumentos salariales generalizados (a costa de la ganancia empresaria) en un contexto de estabilidad de precios. En este marco las tendencias inflacionarias lo que refleja es la puja por la participación en la distribución del ingreso, en mercados formadores de precios de los bienes y servicios que no son competitivos (monopolios y oligopolios)

### 3.3 Salario mínimo

El salario mínimo, vital y móvil en la Argentina es el más elevado de la región, mientras que a nivel mundial ocupa el puesto 19, de acuerdo a un informe del Centro de Estudios de la Nueva Economía de la Universidad de Belgrano, de septiembre de 2011.

**Tabla 6 – Evolución de los Salarios Mínimos en u\$s PPA**

Puesto	País	Salario mínimo u\$sPPA 2011	Salario mínimo u\$sPPA 2010	Salario mínimo u\$sPPA 2009	Salario mínimo u\$sPPA 2008	Salario mínimo u\$sPPA 2007
1	Argentina	792	694	676	716	611
2	Paraguay	681	619	592	597	567
3	Ecuador	489	448	417	432	394
4	Chile	484	445	446	455	433
5	Colombia	457	448	452	455	437
6	Perú	439	356	356	355	321
7	Venezuela	348	370	377	426	384
8	Brasil	341	327	310	295	274
9	Uruguay	285	289	283	282	230
10	Bolivia	249	214	212	212	209

La comparación se llevó a cabo midiendo qué cantidad de bienes y servicios puede adquirirse con un salario mínimo en cada uno de los países, para lo que se utilizó el concepto de paridad de poder adquisitivo (PPA).

En la Argentina, el salario mínimo en agosto de 2006 era de \$760, subió el 1 de enero de 2011 a \$1.840 y en **agosto de 2011 alcanzó los \$2.300**. Medido en PPA, los \$2300 locales poseen la misma capacidad adquisitiva que u\$s 792 en Estados Unidos -de acuerdo a la tabla 2-, está por encima de todos los países del UNASUR, y a nivel mundial ocupa el lugar número 19.

#### **4. Experiencias comparadas**

Respecto a la relación entre crecimiento económico, pobreza e inequidad en países como China y las economías en desarrollo, la evidencia empírica muestra resultados contrapuestos.

##### **4.1 China**

En el caso de **China**, a partir de las reformas emprendidas en 1978 se verificó un importante y sostenido crecimiento económico junto con un descenso de la pobreza acompañado de un gran incremento en la inequidad o desigualdad en la distribución del ingreso. El índice de Gini pasó del 0,27 de principios de los 70 del siglo pasado a 0,48 de la actualidad<sup>4</sup>.

##### **4.2 Sudeste asiático**

Por el contrario en los países del **sudeste asiático** se presenta una correlación positiva entre crecimiento, reducción de la pobreza y equidad, mostrando la vigencia del *share growth*; por ejemplo en Taiwán el coeficiente de Gini pasó de 0,31 a 0,27 entre 1960 y 1980<sup>5</sup>. En general estas economías tienen un coeficiente de Gini menor que el de América Latina y mayor que el de la OCDE.

##### **4.3 América Latina y el Caribe**

Analizaremos a continuación a **América Latina y el Caribe**. Como se puede observar en el **grafico 1**, esta es la región comenzando el siglo XXI de mayor grado de desigualdad en el mundo<sup>6</sup>, con un coeficiente de Gini promedio de 0,506 mientras que en los países de la OCDE, Estados Unidos y Asia alcanzo los valores de 0,319, 0,408 y 0,412 respectivamente<sup>7</sup>. Brasil y Chile ocupan el primer y tercer lugar en desigualdad con un coeficiente de Gini de 0,585 y 0,571.

¿Qué ocurrió con la desigualdad, medida por el coeficiente de Gini, en la región en el periodo 1990-2002? Se puede observar en el **grafico 2**, que esta no mejoro sino que empeoro, en Argentina, Brasil, Chile, etc.

##### **4.4 Brasil**

Analizaremos primero el caso de **Brasil**. En la época del llamado milagro económico brasileño a fines de los 60 y principios de los 70, se observa un importante crecimiento que va acompañado de un incremento de la desigualdad, sin embargo a fines de los 70 y principios de los 80, la economía entra en una fase de recesión económica, que va acompañada de una reducción en la desigualdad. Esta tendencia, que ya había observado Albert Hirschman<sup>8</sup>, se manifiesta también en los 90, es decir en los periodos de

crecimiento crece la desigualdad y en los periodos de recesión se reduce la desigualdad<sup>9</sup>.

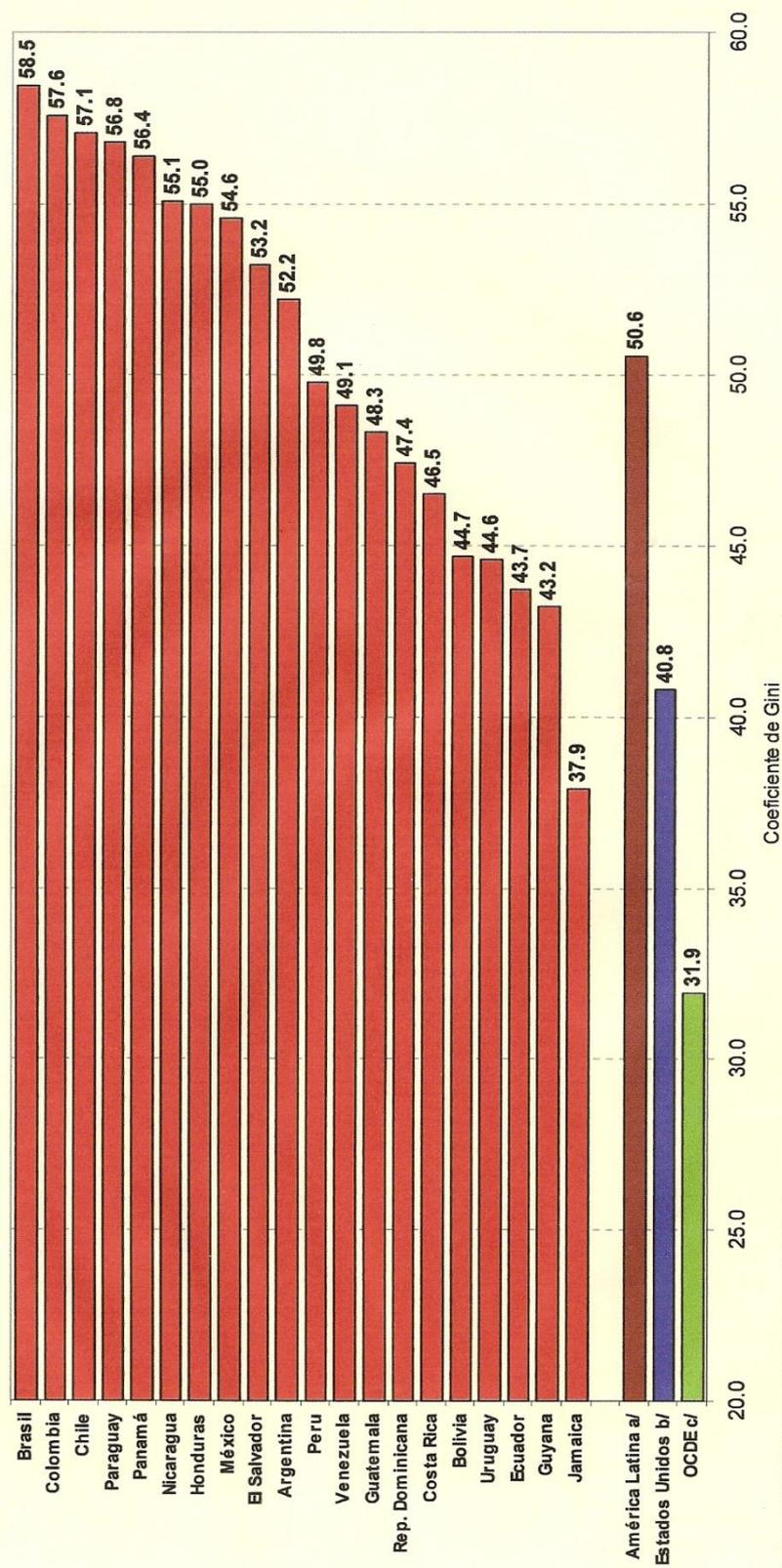
#### **4.5 Chile**

En **Chile** en el periodo 1984-1997, la economía creció a una tasa promedio por sobre el 7%, pero el periodo de oro de la economía chilena comprende los años de 1990 a 1997 con una tasa de crecimiento promedio anual del 8%, esto permitió duplicar el ingreso per cápita y reducir la pobreza. Al momento de iniciarse la transición a la democracia, había alrededor de un 42% de la población en condiciones de pobreza, en el año 2004 la cifra llegaba al 21%; pero subió la desigualdad en la distribución del ingreso, lo que se refleja en el coeficiente de Gini. Sostiene Carlos Ominami, "Hoy en día incluso la derecha comienza hablar ya no solamente de la pobreza sino de las desigualdades....pienso que temas como la lucha contra las desigualdades tienen más que ver con la política que con la economía"<sup>10</sup>

Grafico 1

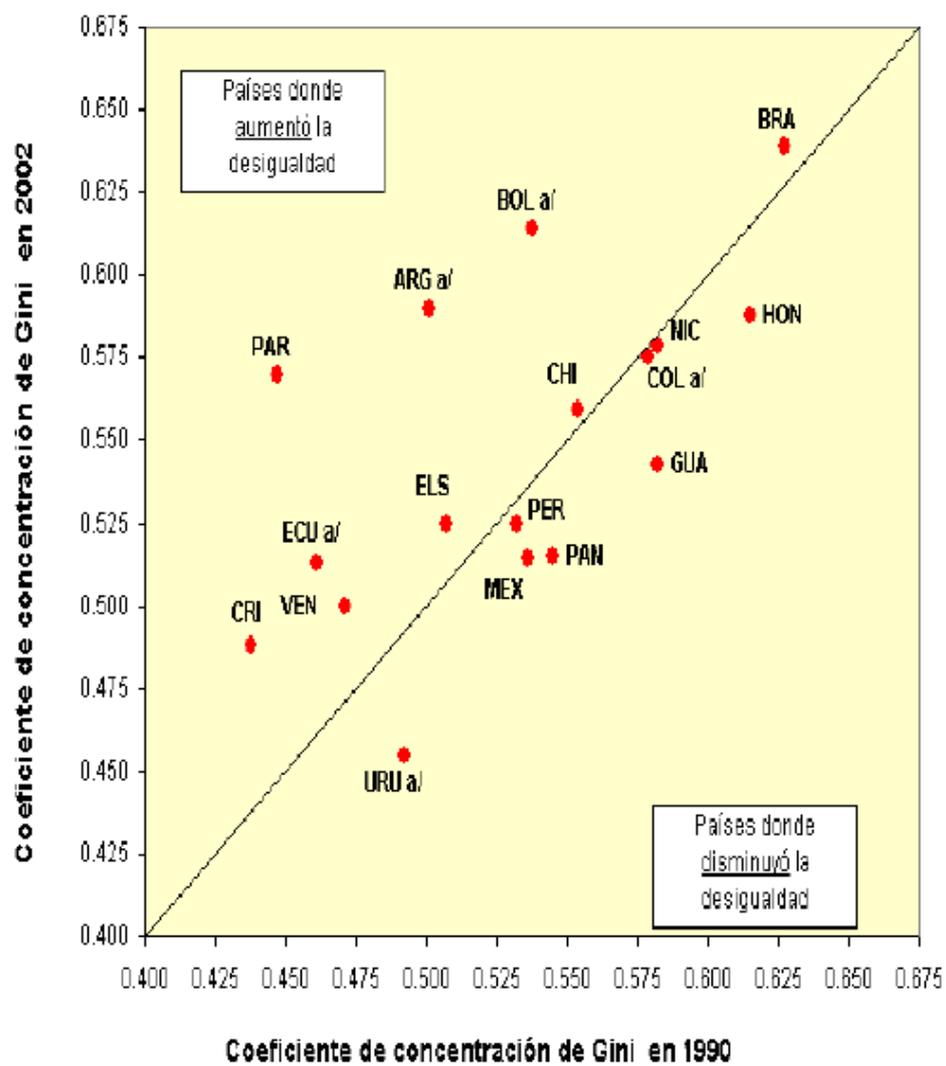
# AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SIGUE SIENDO LA REGIÓN CON LOS MÁS ELEVADOS NIVELES DE DESIGUALDAD EN EL MUNDO

COEFICIENTE DE CONCENTRACIÓN DE GINI 1997-2002  
(Gini expresado en porcentaje)



Fuente: World Development Indicators - World Bank  
a/ Promedio simple de los países. b/ País con la desigualdad más elevada dentro del grupo de países de altos ingresos. c/ Promedio simple de 24 países, incluyendo Estados Unidos.

Grafico 2 (Fuente: CEPAL)



a/ Zonas urbanas.

#### **4.6. Algunas Conclusiones**

1. En el caso argentino, se puede constatar que el crecimiento económico en la década del 90 - durante el periodo de vigencia de la convertibilidad y que implosiono con la crisis del 2001- fue acompañado con un aumento de la pobreza y de la desigualdad. A partir del 2003 el crecimiento económico, trajo consigo una disminución de la pobreza y una mejor distribución del ingreso. Esta tendencia acorde con la historia Argentina fue la que le permitió tener la clase media más extendida de América Latina y el Caribe con un coeficiente de Gini bajo, semejante al de los países desarrollados, reflejo de una equitativa distribución del ingreso con un importante desarrollo industrial, tecnológico y de capital humano. Este camino de crecimiento compartido, fue el que se implemento a partir del año 1946, y con diferentes vaivenes, prosiguió hasta los años 74/75 del siglo pasado, y que es una particularidad incluso del modelo de acumulación anterior, cuando la emergencia de la clase media, entre otras manifestaciones, se expresa en la reforma universitaria (1918), en su reclamo por una educación laica, pública, gratuita y cogobierno universitario, que tuvo influencia en toda América Latina.
2. Este estilo de desarrollo de crecimiento con equidad, también tiene su expresión histórica en otras economías en desarrollo, como es el caso de los países del sudeste asiático.
3. En el caso chino, el crecimiento ha ido acompañado de una reducción de la pobreza e incremento de la desigualdad, lo que es equivalente al caso brasileño y chileno.

Un documento del Banco Mundial (2012) “La disminución de la desigualdad en América latina en la década de 2000. Los casos de Argentina, Brasil y México”. Este texto destaca que de los 17 países para los que existen datos comparables, 13 experimentaron un descenso de la desigualdad en términos del coeficiente de Gini, mientras que aumentó en otras partes del mundo, como en China, India, Estados Unidos y Europa.

En el conjunto de los 17 países de la región estudiados, el coeficiente de Gini para los ingresos per cápita de los hogares disminuyó del promedio ponderado 0,530 a finales de 1990 a 0,497 en 2010. El caso de Argentina es el de las variaciones más pronunciadas, con empeoramiento del coeficiente de Gini en 8,2 por ciento en el período 1992-2002, y mejora del 9,0 por ciento en el lapso 2002-2010, porcentajes muy por encima del promedio registrado en ese grupo de países.

Un nuevo informe del Banco Mundial<sup>11</sup> revela que la clase media en Argentina se duplicó en la última década, destacándose además como el país latinoamericano con el mayor aumento de su clase media como porcentaje de la población total. Para Argentina, la clase media aumentó en ese periodo de 9.3 millones a 18.6 millones, esto representa un 25 por ciento de la población total de Argentina, el mayor porcentaje de crecimiento de la clase media en toda la región durante la última década, seguido por Brasil con 22 por ciento y Uruguay con 20 por ciento.

#### **5. Logros y asignaturas pendientes**

Los datos de la distribución secundaria muestran que las políticas públicas han mejorado la distribución del ingreso a partir de 2003 con un estancamiento a fines de 2008 producto del impacto de la crisis (aunque las medidas implementadas por el gobierno nacional permitieron mantener el nivel de empleo), volviendo a mejorar a partir del 2010 al recuperarse las tasas de crecimiento del producto. También hemos demostrado que, la distribución del ingreso mejoró respecto de la década del 90, si bien la disminución en el nivel de desigualdad no resultó suficiente para revertir el largo deterioro distributivo que se registró en Argentina desde mediados de la década del 70.

Para continuar este sendero de crecimiento con equidad es necesario

1. Realizar una reforma tributaria de amplio alcance, que grave a los dividendos y a la renta financiera, lo cual permitirá distribuir riqueza desde los sectores de mayores recursos hacia los de menores recursos.
2. Una nueva ley de entidades financieras que reemplace a la de 1977, justamente el sector donde se manifiesta la crisis internacional. Continuar entonces con una política monetaria activa, con un banco central que compra reservas e impone controles al ingreso de capitales para manejar el tipo de cambio. Profundizando lo anterior con la nacionalización del comercio exterior semejante a la de los años 30 del siglo XX que realizaron Prebisch y Pinedo como forma de enfrentar la crisis al servicio de determinados intereses de esa época; y que JD Perón mantuvo para impulsar el proceso de industrialización en sus dos primeros gobiernos. En la actualidad con una crisis global más profunda es una medida a considerar en América Latina para impulsar en forma eficiente un mayor bienestar para el pueblo.
3. Inversiones en transportes, energía e infraestructura. Hay que comunicar Caracas, Sao Paulo, Buenos Aires, Valparaíso. Si en 1913, en Argentina se construye el segundo subte (metro) del mundo, hoy el desafío para Argentina y el continente es un sistema ferroviario que articule las diferentes provincias argentinas con el UNASUR, comunicando a la población, creando trabajo, ampliando y creando “mercado” al servicio de la ciudadanía. Hoy el entramado ferroviario está desarticulado y es un desafío volver a integrarlo. Europa no se puede entender sin su sistema de trenes. Con respecto a la energía es importante remarcar la inauguración, el 28 de setiembre de 2011 de la central nuclear de Atucha II, cuya planificación se remonta a fines de los años setenta y que, tras una paralización de 12 años, se reactivó en 2006. Asimismo se anunció que se proyecta levantar la central nuclear Atucha III. Para aumentar la inversión pública hace falta un Banco Público de Inversión (semejante al ex Banco Nacional de Desarrollo Argentino y al BNDES de Brasil).
4. Es también necesaria una política que grave la renta de las multinacionales mineras, actividad de importancia creciente en la economía Argentina. Al respecto cabe señalar que en la Argentina ya se exporta más oro y cobre que carne vacuna. Según un estudio del Instituto para el Desarrollo Social Argentino (IDESA, 2011) desde que entro en vigencia la ley 24.197 en 1993, las exportaciones de productos mineros crecieron un 753% y alcanzaron en 2010 los 2089 millones de

dólares, de la mano de los mayores volúmenes exportados y el aumento de los precios internacionales, gracias a la mayor demanda de economías emergentes, principalmente China. Entre 2001 Y 2010, los precios internacionales del cobre subieron 204% y los del oro 616%. A pesar de ello, Argentina es el segundo país en el mundo con menor carga tributaria para la explotación de oro y el tercero en el caso del cobre. Actualmente se aplican retenciones de tan sólo entre el 5% y el 10%. Por el mineral a boca de mina, las provincias sólo pueden cobrar el 3%. El tema minero presenta actualmente dos posturas. Por un lado, el impacto ambiental y las consecuencias para las comunidades afectadas directamente. Por otro lado, ver cuánto de la renta minera o de los recursos naturales se apropia el Estado o la sociedad argentina. Al respecto consideramos que, es necesario un debate riguroso, que supere el activismo antiminerario y que aborde el marco legal, el impacto ambiental, las regalías y las leyes nacionales y provinciales que regulan la actividad. En síntesis creemos que es posible un desarrollo sustentable, dentro de un proyecto nacional liderado por el estado, que apunte a incrementar su participación en la renta minera para reinvertirla en actividades que consoliden el nuevo patrón de acumulación con inclusión social. Es importante recalcar además que aumentar el Gasto Público Social (GPS) no garantiza una mejor distribución, si éste no se financia con el cobro de impuestos directos que incorporan una mayor progresividad a la estructura tributaria argentina.

5. Profundizar el crecimiento financiado con ahorro interno, que es el fenómeno que ha ocurrido en los últimos ocho años en América Latina y que se refleja en los superávits gemelos (fiscal y de cuenta corriente). Para ello es necesaria una tasa de interés moderada al igual que la tasa de ganancia, para desestimular los procesos de valorización financiera, que Argentina vivió, por ejemplo, durante el proceso militar y la convertibilidad de los 90. Es imprescindible entonces crear una nueva **arquitectura financiera**, que significa pensar en una unidad de cuenta que facilite el intercambio, en la perspectiva que se transforme en el medio de cambio y de pago de la Región. Para esto se tendría que avanzar hacia un Banco del SUR que proveería los recursos para financiar la política contracíclica (política fiscal y monetaria expansiva) articulado con las instituciones financieras regionales, llámese Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Por lo tanto, hay que redefinir para estos nuevos tiempos el rol de BID o su transformación en el Banco del UNASUR.

Para finalizar, creemos que para lograr lo enunciado anteriormente es necesario que el gobierno mantenga controlada la inflación actuando sobre los sectores monopólicos y oligopólicos, recuperando la intervención pública en la cadena de formación de precios. Resulta entonces imprescindible el aumento de la inversión (tanto pública como privada) para evitar el estrangulamiento interno o cuellos de botella así como las tensiones inflacionarias.

En síntesis no se puede modificar en forma progresiva la distribución del ingreso sin la construcción de una mayoría social consciente de la necesidad de modificar la regresividad de los impuestos, para garantizar la equidad en la distribución, la sustentabilidad del desarrollo y el crecimiento.

- 
- <sup>11</sup> Economista y profesor regular asociado de Economía de la Universidad de Buenos Aires (UBA) en el CBC y JTP de Elementos de Economía y Concepciones del Desarrollo de la Carrera de Ciencias de La Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales. Profesor de Crecimiento y Desarrollo Económico en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES). Profesor regular titular de Economía II en la Universidad Nacional de Moreno (UNM)
- <sup>2</sup> Economista, historiadora y profesora asociada interina y regular adjunta de Historia de los sistemas económicos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Profesora adjunta regular de Elementos de Economía y Concepciones del Desarrollo de la Carrera de Ciencias de La Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales.
- <sup>3</sup> <http://www.indec.mecon.ar/>
- <sup>4</sup> Beckinstein, José. Seminario Internacional: Distribución, equidad y políticas económicas nacionales en la era de la globalización. Evaluación comparada de experiencias nacionales. Buenos Aires, 22 y 23 de agosto del 2007. Fundación REDES
- <sup>5</sup> Lascano, Marcelo Ramón. "Claves del desarrollo asiático". Ediciones Macchi. Buenos Aires, 1998.
- <sup>6</sup> <http://www.eclac.cl/noticias/discursos/9/20309/Seminariodecohesionsocialultimaversion3.pdf>
- <sup>7</sup> <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/29200/Cap5Visiones.pdf>
- <sup>8</sup> Hirschman, Albert O. "Auge y ocaso de la teoría económica del desarrollo". El Trimestre Económico, N° 188, octubre – diciembre, México, 1980.
- <sup>9</sup> Weishaupt Proni, Marcelo. IE-Unicamp. Seminario Internacional: Distribución, equidad y políticas económicas nacionales en la era de la globalización. Evaluación comparada de experiencias nacionales. Buenos Aires, 22 y 23 de agosto del 2007. Fundación REDES
- <sup>10</sup> Álvarez, Carlos. "El desarrollo económico de la Argentina en el mediano y largo plazo, hacia la construcción de consensos". Ediciones CEPES – PROMETEO. Buenos Aires, 2005
- <sup>11</sup> <http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2012/11/13/argentina-middle-class-grows-50-percent>

---

## Bibliografía

Agis, E., Cañete, C., Panigo, D. (2010). "El impacto de la Asignación Universal por Hijo en Argentina", CENDA/PROFOPE/CEIL-PIETTE, Buenos Aires.

Alonso, G. y Di Costa, V. (2010). Cambios y continuidades en la Política Social Argentina. Mimeo.

Cárcamo, J. y Tenewicki, M. (2008). "La distribución del ingreso en la era K. Experiencias comparadas". En *Economía Política y Economía*. Proyecto Editorial, Cárcamo, José Salvador. Buenos Aires. 291-308.

CIFRA- CTA. Informe de Coyuntura N° 7. El nuevo patrón de crecimiento. Argentina 2002-2010. Mayo de 2011

Gasparini, L. y Cruces, G. (2010). "Las estimaciones del impacto de las asignaciones universales por hijo", Documento de Trabajo N° 102, Centro de Estudios Distributivos laborales y Sociales (CEDLAS), Universidad Nacional de La Plata.

IDESA, Instituto para el Desarrollo Social Argentino. "La minería y su aporte al desarrollo económico nacional". Borrador de discusión interna, Diciembre 2011.

Narodowski, P. y Panigo, D. *El nuevo modelo de desarrollo nacional y su impacto en la Provincia de Buenos Aires*. Cuadernos de Economía N° 75. Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires julio de 2010.

<http://www.bcra.gov.ar/>

<http://www.censo2010.indec.gov.ar/>

[http://websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2010/default.asp](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2010/default.asp)

<http://www.centrocifra.org.ar/>

<http://www.cedlas.org/>

<http://www.indec.gov.ar/>

[http://www.ec.gba.gov.ar/areas/Hacienda/estudios\\_fiscales/UIM/Cuadernos.php](http://www.ec.gba.gov.ar/areas/Hacienda/estudios_fiscales/UIM/Cuadernos.php)

<http://www.selconsultores.com.ar/newsletter/diciembre-2010.pdf>